

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de  
violencia. Departamentos de Antioquia, Meta y Guaviare**

Karen Dahiana Agudelo Garzon

Luz Mery Paz Rosendo

Mayerly Yulihana Ospina Diaz

Mónica Leonor Ayala Sanchez

Yulieth Andrea Mendez Avila

Asesora

Yaqueline Cruz Vargas

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

## Resumen

Este trabajo desarrolla una aproximación psicosocial basada en la narrativa y la imagen como herramientas de transformación en contextos marcados por la violencia armada en Colombia. A partir del caso de Gloria, se exploran las dimensiones subjetivas del conflicto, así como los procesos individuales y colectivos de resignificación del dolor, resistencia y reconstrucción identitaria. La propuesta incluye el diseño de una entrevista con preguntas circulares, reflexivas y estratégicas que permiten un abordaje ético del testimonio y sus implicaciones emocionales y sociales. El análisis se amplía con el caso de la masacre de Bojayá, destacando los impactos bio-psico-socio-culturales del evento y proponiendo estrategias psicosociales comunitarias como mecanismos de reparación simbólica, fortalecimiento del tejido social y recuperación de la memoria histórica. Estas estrategias están orientadas a sanar desde lo colectivo mediante prácticas culturales, artísticas, espirituales y ecológicas. Asimismo, el ejercicio de *Photo Voice* permitió al grupo reflexionar críticamente sobre la memoria territorial y los lugares significativos afectados por la violencia. Las imágenes y relatos recolectados visibilizan el entrelazamiento entre espacio, identidad y resistencia comunitaria, posicionando la memoria como motor de transformación social. En conjunto, el trabajo articula el enfoque narrativo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, enfatizando la importancia de construir paz desde abajo, reconociendo las voces silenciadas y resignificando los espacios como escenarios de esperanza y dignidad. Desde una mirada psicosocial, se concluye que la imagen y la palabra pueden ser puentes hacia la sanación, la justicia y la reconstrucción del proyecto de vida colectivo.

***Palabras clave:*** resiliencia, memoria, conflicto, transformación y violencia.

### Abstract

This work develops a psychosocial approach based on narrative and imagery as tools for transformation in contexts marked by armed violence in Colombia. Through the case of Gloria, the subjective dimensions of the conflict are explored, as well as the individual and collective processes of resignifying pain, resistance, and identity reconstruction. The proposal includes the design of an interview with circular, reflective, and strategic questions that allow for an ethical approach to testimony and its emotional and social implications. The analysis is expanded with the case of the Bojayá massacre, highlighting the bio-psycho-socio-cultural impacts of the event and proposing community psychosocial strategies as mechanisms for symbolic reparation, strengthening of the social fabric, and recovery of historical memory. These strategies are aimed at collective healing through cultural, artistic, spiritual, and ecological practices. Additionally, the *Photo Voice* exercise allowed the group to critically reflect on territorial memory and significant places affected by violence. The collected images and narratives reveal the intertwining of space, identity, and community resilience, positioning memory as a driver of social transformation. Altogether, the work articulates the narrative approach with the Sustainable Development Goals, emphasizing the importance of building peace from the ground up, recognizing silenced voices, and re-signifying spaces as scenarios of hope and dignity. From a psychosocial perspective, it is concluded that image and word can serve as bridges toward healing, justice, and the reconstruction of the collective life project.

**Keywords:** resilience, memory, conflict, transformation, and violence.

## Tabla de Contenido

Análisis de Relato de Violencia y Esperanza en el Caso de Gloria.....	7
Lo que deja la violencia .....	8
De Víctima a Sobreviviente .....	8
La Violencia desde su Sentir.....	9
La Fuerza que Produce la Maternidad .....	10
Conexión entre Relatos .....	11
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	12
Análisis Para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados' .....	14
Aspectos psicosociales emergentes en la desintegración social e individual .....	14
Perspectivas y reflexiones sobre la identidad de víctima y sobreviviente .....	15
Explorando los matices de la violencia desde una perspectiva subjetiva .....	16
Recursos de afrontamiento y estrategias para la transformación de una realidad .....	17
Articulación con los ODS: una visión de justicia social.....	18
Estrategias de Abordaje Psicosocial en Bojayá .....	20
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz .....	23
Parque de la Llanura de la Memoria Histórica – Villavicencio, Meta.....	23
Sendero del Olvido – Aguazul, Casanare. ....	24
Medellín, Barrio La Sierra, la esquina vacía.....	24
Polideportivo Barrio Providencia – San José de Guaviare .....	25
Barrio Raúl Leoni – El Amparo, Estado Apure, Venezuela .....	26
Conclusiones .....	30
Referencias Bibliográficas .....	33

**Lista de Tablas**

<b>Tabla 1</b> <i>Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas</i> .....	10
<b>Tabla 2</b> <i>Estrategias a implementar Masacre Bojaya</i> .....	16

**Lista de Apéndices**

<b>Apéndice A</b> <i>Memorias en Imágenes: Voces que Resisten</i> .....	36
---	----

### **Análisis de Relato de Violencia y Esperanza en el Caso de Gloria**

El relato de Gloria, narrado en el informe del Grupo Banco Mundial (2009), es una historia cruda, conmovedora y profundamente humana de las heridas abiertas por el conflicto armado colombiano, el que se entrelazan las dimensiones personales y colectivas de la violencia, el desarraigo, la resistencia y la dignidad.

En este relato, la desintegración individual y social aparece como un espectro persistente, pero también como punto de partida para la construcción de una nueva identidad basada en la memoria, la acción y la esperanza, lo cual se articula con la exploración de aspectos psicosociales emergentes, las perspectivas sobre la identidad de víctima y sobreviviente, los matices subjetivos de la violencia y los recursos de afrontamiento como herramientas para transformar la realidad. La historia de Gloria deja al descubierto los efectos de la violencia armada sobre la estructura familiar, las redes de apoyo comunitarias y la estabilidad emocional individual.

En ese sentido, la desintegración no solo es física (abandono del territorio), sino emocional, relacional y simbólica, acompañado de sentimientos de desesperanza tras la separación forzada de su tierra, el intento de reclutamiento de sus hijos, la desaparición y deterioro de su esposo y la constante amenaza a su vida, los cuales generaron un trauma complejo que desarticuló sus proyectos de vida.

A partir de lo anterior White (2016), expone que las personas en contextos de trauma múltiple enfrentan una redefinición radical de sus vínculos con el mundo, con sus seres queridos y consigo mismas, en este caso, Gloria lo confirma al asumir nuevos roles de liderazgo y supervivencia que antes no se había planteado. La desintegración de su hogar campesino se

convierte, paradójicamente, en el origen de una reconstrucción distinta, marcada por la agencia y la reinvención.

Desde una perspectiva psicosocial, este tipo de desintegración es un fenómeno que afecta tanto a nivel macro como micro, puesto que, la pérdida del arraigo territorial y la destrucción de las redes sociales agravan la sensación de vulnerabilidad, mientras que, la ausencia de respuestas institucionales efectivas perpetúa el ciclo de revictimización.

### **Lo que deja la violencia**

Entre las afectaciones psicosociales asociadas a la pérdida de sentido de pertenencia y de continuidad del proyecto de vida, un aspecto que se observa en el desarraigo y la ruptura de lo cotidiano, convirtiéndose en factores de riesgo para el desarrollo emocional, sobre todo en contextos donde no existen mecanismos institucionales que favorezcan la recuperación del tejido social, al mismo tiempo que, factores como la exclusión, la pobreza y la desprotección agravan los síntomas, generando un círculo vicioso de exclusión y revictimización.

### **De Víctima a Sobreviviente**

Uno de los elementos más potentes de su relato es la transición entre el ser víctima y convertirse en sobreviviente, ya que, Gloria no se narra desde la resignación o el dolor pasivo, sino desde la acción, al enfrentar a los actores armados, protegió a sus hijos, se organizó con otros desplazados y luchó por reconstruir su vida en condiciones precarias, dicha agencia narrativa transforma su condición de objeto de la violencia en sujeto de su propia historia. De acuerdo con Rodríguez y Cantera (2016), el testimonio se convierte en un acto político cuando se rompe el silencio y se resignifica el dolor, tal como lo hizo Gloria le dio sentido a su experiencia a través de la palabra, del trabajo colectivo y del ejercicio cotidiano del cuidado.

Por el contrario, es necesario aclarar que, el concepto de “víctima” no es estático ni homogéneo, por ejemplo, en Gloria coexisten la fragilidad y la fortaleza, resaltando que, el ser víctima no implica ausencia de agencia, más bien, en muchos casos como el suyo, es precisamente desde esa vivencia de victimización donde surgen resistencias potentes. En su caso, su identidad se transforma mediante acciones concretas que subvierten la lógica del victimario, ya que, en vez de responder con odio o retraimiento, ella opta por el liderazgo y el servicio comunitario. En este sentido, la identidad de sobreviviente implica también una ruptura con el estigma de la victimización, transformándose a una posición activa, política y resiliente que no niega el sufrimiento, pero tampoco se define únicamente por él.

### **La Violencia desde su Sentir**

La violencia no es un hecho objetivo y plano, en este caso Gloria lo narra desde el dolor de la madre que ve amenazada la vida de sus hijos, desde la confusión del reencuentro con un esposo secuestrado y profundamente cambiado, desde el desarraigo de una cultura campesina que daba sentido a su vida. Esa misma forma subjetiva de narrar los hechos se manifiesta en los símbolos que cargan un profundo contenido emocional, como la finca arrebatada, el puente sobre el río, el cuerpo enfermo del esposo, los hijos que crecen lejos de su tierra; elementos que no son solo recuerdos, sino huellas vivas del conflicto. Como afirma Cantera (2009), la memoria emocional permite narrar el conflicto desde lo sentido, no únicamente desde los datos fríos.

Desde esta perspectiva, resulta evidente que, el conflicto armado no solo destruye territorios físicos, también lesiona la subjetividad de quienes lo padecen. Sin embargo, en el caso de Gloria, esa subjetividad herida se transforma en una herramienta de resistencia, al no reducir la violencia a lo físico, sino que lo reconoce como un eje integral, que se conecta con lo psicológico, económico, simbólico y estructural.

## **La Fuerza que Produce la Maternidad**

La frase: “Podían quedarse con la finca, con todo, pero no con mis hijos” es reveladora. La violencia la despojó de bienes materiales, pero no de su integridad ética ni de su función materna. La maternidad, lejos de ser un factor de vulnerabilidad, se convierte en motor de acción y reconstrucción.

Desde un enfoque psicosocial, los recursos de afrontamiento que utiliza Gloria incluyen tanto recursos internos (fortaleza emocional, resiliencia) como externos (redes sociales, espacios de organización comunitaria), los cuales permitieron no solo sobrevivir, sino transformar su realidad, recordado que, su historia es una prueba viva de que las estrategias de afrontamiento pueden convertirse en motores de cambio estructural si son apoyadas por políticas públicas sensibles al contexto y al enfoque diferencial.

En el plano comunitario, su historia también es una invitación a valorar los saberes locales, los vínculos sociales como soporte emocional y las prácticas organizativas como formas de resistencia. La transformación social no se da solo desde arriba; surge de mujeres como Gloria, que rehacen su mundo con lo que tienen, con dignidad y sin rencor.

## **Violencia y ODS**

La historia de Gloria conecta con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente con el ODS 5 que se enfoca en la igualdad de género, al visibilizar la violencia basada en género en contextos de conflicto y el rol protagónico de las mujeres en la paz. Al mismo tiempo se vincula con el ODS 10, refiriéndose al tema de educación de las desigualdades, al denunciar el abandono estructural del Estado frente a las poblaciones rurales desplazadas. Finalmente, el ODS 16, que hace incapié en la Paz, la justicia e instituciones sólidas, al exigir verdad, reparación y garantías de no repetición.

## **Conexión entre Relatos**

El relato también se conecta con el documental "Bojayá: entre fuegos cruzados" (El Tiempo, 2022), donde las comunidades también transforman el dolor en memoria colectiva. Ambas historias coinciden en una decisión profunda: resistir sin odio, construir desde el amor y la esperanza, recordar sin venganza. Estos relatos deben ser leídos no como episodios aislados, sino como parte de una narrativa histórica de resistencia que exige políticas reparadoras, educación para la paz y una justicia que dignifique a las víctimas. Solo así podrá construirse una paz que no sea frágil ni parcial, sino sostenible, con equidad y memoria viva.

Para terminar, Gloria encarna una narrativa de dignidad en medio del horror. Su historia es una advertencia sobre los efectos deshumanizantes de la guerra, pero también una lección sobre la fuerza de lo humano.

Cabe resaltar que, su testimonio no es un relato del pasado, sino una interpelación al presente, a la necesidad de verdad, de justicia, de reconocimiento. En sus palabras, en sus acciones y en sus silencios hay una propuesta de paz basada en la memoria, el trabajo colectivo y el cuidado. Gloria no solo sobrevive; transforma.

## Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

**Tabla 1**

*Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas*

Tipo de Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación desde el Campo Psicosocial
Circulares	¿Cómo ha influido su proceso de superación personal en la vida de sus hijos o de otras personas cercanas?	Permite identificar los efectos de la resiliencia en el entorno familiar y social, visibilizando redes de apoyo y reconstrucción.
	¿Qué cambios ha observado en su comunidad desde que empezaron a compartir sus historias de resistencia?	Explora la transformación colectiva de la comunidad a partir del reconocimiento de las víctimas y sus relatos.
	¿De qué manera cree que su historia de vida impacta las percepciones de quienes escuchan su relato?	Analiza cómo los testimonios personales influyen en el cambio de narrativas sociales frente a la violencia y la memoria.
Reflexivas	¿Qué ha descubierto sobre usted misma a partir de los desafíos que enfrentó como víctima del conflicto?	Facilita un proceso de autoexploración y resignificación del yo, clave para el fortalecimiento de la identidad resiliente.
	¿Qué significado tiene para usted hoy la palabra "esperanza" luego de todo lo vivido?	Permite comprender la transformación de significados subjetivos a partir de experiencias traumáticas y de superación.
	¿Cómo siente que su identidad ha cambiado a raíz de las experiencias de violencia y reconstrucción que ha vivido?	Profundiza en los procesos de reconstrucción de identidad desde una perspectiva de recuperación psicosocial.

Estratégicas	Si pudiera diseñar un proyecto para fortalecer la memoria histórica en su comunidad, ¿qué incluiría?	Motiva el planteamiento de acciones propositivas que promuevan procesos de memoria, reparación y cohesión social.
	¿Qué mensaje le transmitiría a otras personas que hoy enfrentan situaciones similares a la suya para motivarlas a seguir adelante?	Facilita la transmisión de recursos de afrontamiento y resiliencia hacia otros, fortaleciendo el tejido comunitario.
	¿Qué acciones considera importantes para evitar que las nuevas generaciones repitan los ciclos de violencia que usted vivió?	Orienta hacia propuestas de transformación social sostenible, enmarcadas en la prevención de futuras violencias.

---

*Nota.* La presente tabla evidencia la formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas. *Fuente.* Autoría propia (2025).

### **Análisis Para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'**

El relato de Gloria, narrado en el informe del Grupo Banco Mundial (2009), es una expresión cruda, conmovedora y profundamente humana de las heridas abiertas por el conflicto armado colombiano. En su historia se entrelazan las dimensiones personales y colectivas de la violencia, el desarraigo, la resistencia y la dignidad. La desintegración individual y social aparece como un espectro persistente, pero también como punto de partida para la construcción de una nueva identidad basada en la memoria, la acción y la esperanza. Este análisis se articula con la exploración de aspectos psicosociales emergentes, las perspectivas sobre la identidad de víctima y sobreviviente, los matices subjetivos de la violencia y los recursos de afrontamiento como herramientas para transformar la realidad.

#### **Aspectos psicosociales emergentes en la desintegración social e individual**

La historia de Gloria deja al descubierto los efectos de la violencia armada sobre la estructura familiar, las redes de apoyo comunitarias y la estabilidad emocional individual. La desintegración no solo es física (abandono del territorio), sino emocional, relacional y simbólica. La separación forzada de su tierra, el intento de reclutamiento de sus hijos, la desaparición y deterioro de su esposo y la constante amenaza a su vida generaron un trauma complejo que desarticuló sus proyectos de vida.

Según White (2016), las personas en contextos de trauma múltiple enfrentan una redefinición radical de sus vínculos con el mundo, con sus seres queridos y consigo mismas. Gloria lo confirma al asumir nuevos roles de liderazgo y supervivencia que antes no se había planteado. La desintegración de su hogar campesino se convierte, paradójicamente, en el origen de una reconstrucción distinta, marcada por la agencia y la reinención.

Desde una perspectiva psicosocial, este tipo de desintegración es un fenómeno que afecta tanto a nivel macro como micro. La pérdida del arraigo territorial y la destrucción de las redes sociales agravan la sensación de vulnerabilidad, mientras que la ausencia de respuestas institucionales efectivas perpetúa el ciclo de revictimización. El conflicto armado no solo desplazó cuerpos; también fracturó comunidades, disolvió tradiciones y reconfiguró identidades colectivas. Además, emergen afectaciones psicosociales asociadas a la pérdida de sentido de pertenencia y de continuidad del proyecto de vida. El desarraigo y la ruptura de lo cotidiano se convierten en factores de riesgo para el desarrollo emocional, sobre todo en contextos donde no existen mecanismos institucionales que favorezcan la recuperación del tejido social. La exclusión, la pobreza y la desprotección agravan estos síntomas, generando un círculo vicioso de exclusión y revictimización.

### **Perspectivas y reflexiones sobre la identidad de víctima y sobreviviente**

Uno de los elementos más potentes de su relato es la transición entre el ser víctima y convertirse en sobreviviente. Gloria no se narra desde la resignación o el dolor pasivo, sino desde la acción: enfrentó a los actores armados, protegió a sus hijos, se organizó con otros desplazados y luchó por reconstruir su vida en condiciones precarias.

Esta agencia narrativa transforma su condición de objeto de la violencia en sujeto de su propia historia. Como señalan Rodríguez y Cantera (2016), el testimonio se convierte en un acto político cuando se rompe el silencio y se resignifica el dolor. Gloria da sentido a su experiencia a través de la palabra, del trabajo colectivo y del ejercicio cotidiano del cuidado.

La categoría de “víctima” no es estática ni homogénea. En Gloria coexisten la fragilidad y la fortaleza. Ser víctima no implica ausencia de agencia. Más bien, en muchos casos como el suyo, es precisamente desde esa vivencia de victimización donde surgen resistencias potentes. En

su caso, su identidad se transforma mediante acciones concretas que subvierten la lógica del victimario: en vez de responder con odio o retraimiento, ella opta por el liderazgo y el servicio comunitario. En este sentido, la identidad de sobreviviente implica también una ruptura con el estigma de la victimización. Es una posición activa, política y resiliente que no niega el sufrimiento, pero tampoco se define únicamente por él. El proceso de resignificación de Gloria le permitió construir una identidad fortalecida desde la resistencia, el liderazgo y la lucha comunitaria.

### **Explorando los matices de la violencia desde una perspectiva subjetiva**

La violencia no es un hecho objetivo y plano. Gloria lo narra desde el dolor de la madre que ve amenazada la vida de sus hijos, desde la confusión del reencuentro con un esposo secuestrado y profundamente cambiado, desde el desarraigo de una cultura campesina que daba sentido a su vida. La subjetividad se expresa en los símbolos: la finca arrebatada, el puente sobre el río, el cuerpo enfermo del esposo, los hijos creciendo lejos de su tierra.

Cantera (2009) señala que la memoria emocional permite narrar el conflicto desde la experiencia sentida, no solo desde los datos fríos. Gloria no habla solo de hechos; habla de heridas, de silencios, de miedos, pero también de fuerza, de proyectos y de amor. El conflicto no solo destruye territorios, también hiere la subjetividad. Pero en su caso, esa subjetividad se convierte en herramienta de resistencia. Además, su testimonio nos recuerda que la violencia tiene múltiples formas: física, psicológica, económica, simbólica y estructural. No solo sufrió la amenaza directa de los actores armados, sino también el abandono estatal, la exclusión social y la indiferencia institucional. Su experiencia permite ampliar la comprensión del conflicto más allá de los combates, visibilizando las heridas que persisten mucho después de que cesan las balas.

Desde una mirada subjetiva, su relato también articula las emociones con los valores. La dignidad, la protección, la justicia, la memoria y el amor son fuerzas que configuran su resistencia. Gloria no se limita a sobrevivir; resignifica la violencia y proyecta nuevas formas de ser y de estar en el mundo.

### **Recursos de afrontamiento y estrategias para la transformación de una realidad**

A pesar del dolor y la pérdida, Gloria pone en práctica recursos de afrontamiento que dan cuenta de una capacidad adaptativa extraordinaria. Entre ellos se encuentran:

- Su participación en asociaciones de desplazados.
- La implementación de proyectos productivos como la agricultura urbana.
- El compromiso con la educación de sus hijos.
- Su trabajo en servicios de alimentación.
- La decisión consciente de no dejarse llevar por el rencor.

La frase: “Podían quedarse con la finca, con todo, pero no con mis hijos” es reveladora. La violencia la despojó de bienes materiales, pero no de su integridad ética ni de su función materna. La maternidad, lejos de ser un factor de vulnerabilidad, se convierte en motor de acción y reconstrucción.

Desde un enfoque psicosocial, los recursos de afrontamiento que utiliza Gloria incluyen tanto factores internos (fortaleza emocional, resiliencia) como externos (redes sociales, espacios de organización comunitaria). Estos recursos le permitieron no solo sobrevivir, sino transformar su realidad. Su historia es una prueba viva de que las estrategias de afrontamiento pueden convertirse en motores de cambio estructural si son apoyadas por políticas públicas sensibles al contexto y al enfoque diferencial.

En el plano comunitario, su historia también es una invitación a valorar los saberes locales, los vínculos sociales como soporte emocional y las prácticas organizativas como formas de resistencia. La transformación social no se da solo desde arriba; surge de mujeres como Gloria, que rehacen su mundo con lo que tienen, con dignidad y sin rencor.

### **Articulación con los ODS: una visión de justicia social**

La historia de Gloria conecta con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente:

- ODS 5: Igualdad de género, al visibilizar la violencia basada en género en contextos de conflicto y el rol protagónico de las mujeres en la paz.
- ODS 10: Reducción de las desigualdades, al denunciar el abandono estructural del Estado frente a las poblaciones rurales desplazadas.
- ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas, al exigir verdad, reparación y garantías de no repetición.

El relato también se conecta con el documental "Bojayá: entre fuegos cruzados" (El Tiempo, 2022), donde las comunidades también transforman el dolor en memoria colectiva. Ambas historias coinciden en una decisión profunda: resistir sin odio, construir desde el amor y la esperanza, recordar sin venganza. Estos relatos deben ser leídos no como episodios aislados, sino como parte de una narrativa histórica de resistencia que exige políticas reparadoras, educación para la paz y una justicia que dignifique a las víctimas. Solo así podrá construirse una paz que no sea frágil ni parcial, sino sostenible, con equidad y memoria viva.

Gloria encarna una narrativa de dignidad en medio del horror. Su historia es una advertencia sobre los efectos deshumanizantes de la guerra, pero también una lección sobre la fuerza de lo humano. La violencia intentó reducirla a una cifra, pero ella se erige como voz. Su

testimonio no es un relato del pasado, sino una interpelación al presente: a la necesidad de verdad, de justicia, de reconocimiento. En sus palabras, en sus acciones y en sus silencios hay una propuesta de paz basada en la memoria, el trabajo colectivo y el cuidado. Gloria no solo sobrevive; transforma. En su figura se encuentran los miles de mujeres que, en medio de la devastación, siguen sembrando vida. Su historia nos recuerda que la paz no es un decreto, sino una siembra lenta, cotidiana, profunda. Y que la esperanza, como ella, también puede ser echada pa'lante.

### Estrategias de Abordaje Psicosocial en Bojayá

Para fortalecer los recursos de afrontamiento en Bojayá y facilitar procesos de reparación simbólica y emocional, proponemos tres estrategias psicosociales:

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo de cada una	Acciones por implementar	Impacto deseado
Ráíces de Memoria, Alas de Paz	Esta estrategia se basa en la premisa de que la memoria colectiva es un derecho y una herramienta terapéutica esencial en contextos de violencia. Inspirada en la Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas) y en el enfoque psicosocial de la Comisión de la Verdad, busca reconstruir las memorias de los hechos ocurridos en Bojayá desde las voces de las víctimas, para resignificar el pasado doloroso y dignificar la experiencia vivida.	Promover procesos de memoria histórica comunitaria que permitan elaborar el duelo, fortalecer el sentido de identidad colectiva, y dignificar la experiencia de las víctimas del conflicto armado en Bojayá.	Fase 1: Diagnóstico participativo (Mes 1-2) Recolección de testimonios, mapeo de actores locales y lugares de memoria. Fase 2: Creación de espacios de memoria (Mes 3-5) Procesos artísticos y comunitarios de resignificación. Fase 3: Sistematización y ceremonia de cierre (Mes 6) Devolución de resultados, publicación comunitaria y homenaje.	- Entrevistas a sobrevivientes, círculos de la palabra y talleres de narrativos. - Elaboración de un mural comunitario con artistas locales y jóvenes. - Caminata simbólica hacia la iglesia destruida y acto espiritual. - Producción de un cuadernillo de memorias y exposición fotográfica itinerante. - Feria de la memoria con participación de organizaciones y entidades.	- Contribuir a la elaboración simbólica del duelo colectivo. - Preservar la memoria histórica como herramienta de resistencia. - Fortalecer la identidad comunitaria y la cohesión social. - Posicionar la voz de las víctimas en los procesos de justicia y no repetición.

Círculos de Cuidado y Reparación	<p>Inspirada en los principios de la psicología comunitaria, el enfoque de justicia restaurativa y las prácticas de autocuidado colectivo, esta estrategia busca generar espacios seguros para la expresión emocional, la contención afectiva y la construcción de vínculos sanadores. Parte de la idea de que los procesos de reparación psicosocial requieren tanto intervenciones profesionales como el fortalecimiento de los recursos comunitarios. Se retoman prácticas ancestrales como el consejo comunitario, el tejido colectivo y los cantos espirituales como mecanismos terapéuticos.</p>	<p>Crear espacios de contención emocional, apoyo psicosocial y fortalecimiento comunitario a través de círculos seguros que promuevan el cuidado mutuo, la escucha activa y el restablecimiento del tejido social dañado por la violencia.</p>	<p>Fase 1: Sensibilización y formación (Mes 1) Identificación de líderes comunitarios y formación en primeros auxilios emocionales.  Fase 2: Implementación de círculos (Mes 2-4) Desarrollo de sesiones semanales con enfoque diferenciado.  Fase 3: Evaluación participativa y sostenibilidad (Mes 5-6) Monitoreo comunitario y conformación de una red de cuidado</p>	<p>- Formación de 20 facilitadores comunitarios con enfoque diferencial (mujeres, jóvenes, adultos mayores).  - Creación de círculos semanales (6 grupos) con metodologías participativas, arteterapia, escritura expresiva y ejercicios de respiración consciente.  - Atención individual a casos críticos con apoyo de profesionales.  - Conformación de un Comité Comunitario de Cuidado.  - Evento de cierre con exposición de aprendizajes y testimonios.</p>	<p>- Disminución de síntomas de estrés postraumático y duelo prolongado.  - Fortalecimiento del apoyo mutuo y los lazos solidarios.  - Reconocimiento y valorización del cuidado como acción política y transformadora.  - Empoderamiento comunitario frente a sus procesos de sanación.</p>
----------------------------------	--	--	--	--	--

Territorio que Sana	Esta estrategia se fundamenta en el enfoque ecopsicosocial, el cual reconoce la profunda conexión entre territorio, identidad y bienestar. En Bojayá, el conflicto armado fragmentó no solo la vida social, sino también el vínculo espiritual y simbólico con el río, el monte, los caminos y los lugares sagrados. Retomando la Ley 70 de 1993 y las prácticas de las comunidades afrodescendientes, se propone una estrategia que combine la recuperación ambiental con la sanación emocional.	Sanar la relación simbólica y afectiva de la comunidad con el territorio, mediante procesos de restauración ecológica, resignificación de espacios y fortalecimiento de la identidad cultural ligada a la tierra	la Fase 1: Diagnóstico ecoafectivo participativo (Mes 1-2) Identificación de sitios de dolor, resistencia y vida en el territorio. Fase 2: Intervención ecológica y simbólica (Mes 3-5) Actividades de limpieza, siembra, arte comunitario y rituales. Fase 3: Apropiación sostenible (Mes 6) Creación de espacios permanentes de memoria y cuidado ambiental.	- Caminatas comunitarias con ancianos y jóvenes para identificar sitios significativos. - Realización de mingas de limpieza en caminos y márgenes del río. - Siembra de árboles nativos en zonas afectadas por el conflicto. - Instalación de señalética con nombres simbólicos ("Camino de la Vida", "Bosque de los Recuerdos"). - Festival "Tierra que Canta" con música, danza y poesía ecológica.	- Reconstrucción del vínculo emocional con el territorio como fuente de vida. - Generación de prácticas sostenibles de cuidado ambiental. Fortalecimiento de la identidad cultural-territorial. - Recuperación simbólica de espacios marcados por el dolor para transformarlos en lugares de esperanza.
---------------------	---	--	--	---	--

---

*Nota.* La presente tabla evidencia la formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas. *Fuente.* Autoría propia (2025).

### **Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz**

Como grupo de trabajo colaborativo, emprendimos un ejercicio de reflexión crítica a través de la metodología *Photo Voice*, una estrategia participativa que nos permitió explorar nuestras realidades territoriales desde el lente de la memoria, la identidad y la resiliencia, dicho proceso no solo nos facilitó un acercamiento sensible a las dinámicas de violencia que atraviesan nuestras comunidades, sino que también fue un espacio para reconocer los recursos psicosociales que emergen de la vida cotidiana y las formas simbólicas con que habitamos el territorio.

Adicionalmente, los cinco lugares seleccionados revelan distintas formas en que el conflicto armado ha marcado nuestros territorios. A través de la mirada fotográfica y la narrativa colectiva, comprendimos cómo la violencia ha dejado huellas materiales y simbólicas, pero también cómo las comunidades construyen memoria, sanan y resignifican estos espacios.

#### **Parque de la Llanura de la Memoria Histórica – Villavicencio, Meta.**

Ubicado en la capital del Meta, este parque es un espacio de reconocimiento y reparación simbólica que visibiliza el impacto del conflicto armado en la región. Su diseño integra elementos conmemorativos que narran los hechos violentos ocurridos en el departamento y sus consecuencias en la población civil. No solo representa el dolor acumulado por la guerra, sino también la voluntad de recordar y dignificar a las víctimas. Como señala la Comisión de la Verdad (2022), “la memoria es una herramienta transformadora cuando permite hacer visibles las voces de quienes han sido históricamente silenciados” (p. 31). Desde el enfoque psicosocial, el parque opera como un espacio de duelo colectivo, donde las comunidades pueden procesar el pasado y resignificar su historia. Es un sitio de encuentro intergeneracional que permite fortalecer la identidad territorial a través de la memoria. Uribe Alarcón y Mora García (2019) plantean que estos espacios “son escenarios de movilización emocional, donde la dignidad arrebatada se convierte en narrativa y en propuesta ética” (p. 66).

### **Sendero del Olvido – Aguazul, Casanare.**

Este sendero natural, situado en una zona rural de Aguazul, es un testigo silencioso de la violencia. Aunque no cuenta con señalización oficial, la comunidad lo reconoce como un lugar de asesinatos y desapariciones en el contexto del conflicto armado. Su vegetación densa y su estado de abandono reflejan la invisibilización de estos hechos por parte de las instituciones, pero también el poder de la memoria comunitaria para resistir el olvido. El sendero es una muestra de cómo la violencia transforma el paisaje, convirtiéndolo en un espacio de miedo y evitamiento. Sin embargo, su sola existencia es una forma de resistencia: aunque no haya monumentos, sigue vivo en los relatos de la gente. Como plantea el CNMH (2021), “el territorio es a la vez testigo, víctima y portador de la memoria” (p. 24). En este sentido, iniciativas como caminatas comunitarias e intervenciones artísticas pueden contribuir a resignificar este espacio, convirtiéndolo en un lugar de memoria y sanación.

### **Medellín, Barrio La Sierra, la esquina vacía**

Este espacio, antes marcado por la violencia y las fronteras invisibles impuestas por pandillas y grupos armados, hoy representa un acto de resistencia y reconstrucción social. A través de los testimonios de las víctimas, esta esquina se ha transformado en un símbolo vivo de memoria histórica, donde se dignifica el pasado desde una perspectiva de derechos humanos. Ya no es un sitio temido, sino un espacio de encuentro, aprendizaje y esperanza, donde los niños juegan y la comunidad dialoga sobre su historia. Es un ejemplo claro de cómo es posible recuperar los territorios y sanar colectivamente, convirtiendo el dolor en fuerza para la transformación. es una apuesta por reconstruir y dignificar la historia del conflicto armado desde una perspectiva de derechos humanos. A través de testimonios de habitantes afectados por la violencia, dan a conocer los impactos de la guerra, pero también las luchas de las víctimas y los

procesos de resistencia por recuperar un sector en el que antes habitaban pandillas y grupos al margen de la ley. Con el paso de los años se reconstruyó este entorno social permitiendo que las víctimas hablen en primera persona y conviertan sus relatos en una herramienta de aprendizaje para futuras generaciones. Jaramillo Marín (2022) señala que “la construcción de memoria implica abrir un espacio de diálogo ético sobre el pasado, donde las múltiples verdades puedan ser escuchadas” (p. 47). Desde lo psicosocial, la esquina vacía representa la reconstrucción social a través de los años, siendo este un sector muy importante para su comunidad ya que no podía ser visitado por sus habitantes cercanos, pero con el tiempo y a través del cese del fuego y los conflictos se fue reconstruyendo hasta ser un lugar visitado por su comunidad como centro de diálogo, actualmente es utilizado por los niños que pueden disfrutar de sus centros de atracción siendo un referente de como se puede reconstruir la paz y tranquilidad de una comunidad que fue marcada por hechos violentos, dicha esquina es significativa para su comunidad como reconstrucción social.

### **Polideportivo Barrio Providencia – San José de Guaviare**

Ubicado en el corazón de San José de Guaviare, el Polideportivo Barrio Providencia fue durante años un punto de encuentro para la comunidad. Era un espacio donde los niños jugaban, las familias se reunían y las risas llenaban el aire. Más que una cancha, era un símbolo de vida, de juventud y de esperanza en medio de un territorio marcado por la violencia y la marginalización. Sin embargo, con el tiempo, este lugar de alegría se transformó en un espacio de olvido y ausencia. Las gradas vacías, el concreto resquebrajado y las paredes ennegrecidas por la humedad cuentan una historia que muchos prefieren no nombrar. El niño que corría detrás del balón ya no está, su nombre se convirtió en susurro y su recuerdo en un rincón que la maleza intenta ocultar. A pesar del abandono, el polideportivo sigue siendo un testimonio silencioso de

la memoria del barrio. Como señala el CNMH (2021), “resignificar el espacio es una forma de construir paz desde lo local” (p. 38). Las huellas de lo que fue aún permanecen: un mural con su rostro intacto, flores marchitas que nadie se atreve a retirar, voces que algunos dicen escuchar en la cancha vacía. La historia persiste, resistiendo al olvido.

### **Barrio Raúl Leoni – El Amparo, Estado Apure, Venezuela**

El Barrio Raúl Leoni, ubicado en la frontera colombo-venezolana, ha sido un punto de tránsito y refugio para víctimas del conflicto armado y la crisis humanitaria. La violencia, el desplazamiento y la precariedad han marcado la historia de esta comunidad. Sin embargo, sus habitantes han tejido redes de apoyo y solidaridad, demostrando que la memoria también se construye a partir de la resistencia cotidiana. Este lugar expresa la relación entre la violencia y exclusión territorial: los barrios fronterizos suelen ser invisibilizados en las políticas de reparación, a pesar de ser espacios donde el conflicto sigue teniendo un impacto profundo. No obstante, como indica la Comisión de la Verdad (2022), la memoria es un escenario de disputa, donde las comunidades pueden reclamar su derecho a ser reconocidas y escuchadas. Desde lo psicosocial, el Barrio Raúl Leoni es un ejemplo de cómo las comunidades pueden apropiarse de su historia y generar procesos de reconstrucción desde la solidaridad. Uribe Alarcón y Mora García (2019) afirman que “los espacios resignificados son metáforas vivas de la resiliencia comunitaria” (p. 79), y este barrio es prueba de ello: en medio de la adversidad, sus habitantes han convertido la memoria en una herramienta de resistencia y dignidad.

Los ejercicios realizados a través de la metodología Photo Voice reflejan la manera en que apropiamos nuestro lugar en los distintos contextos. Cada imagen capturada y cada narrativa construida evidencian cómo el espacio no es solo un entorno físico, sino un testimonio vivo de la historia, la identidad y la subjetividad de quienes lo habitan. La forma en que las comunidades

resignifican los espacios afectados por la violencia nos habla de una relación profunda entre la memoria y la resistencia, donde el territorio no solo es un testigo de los hechos, sino un agente activo en los procesos de reconstrucción del tejido social. Las imágenes y relatos presentados expresan las huellas de la violencia en la subjetividad de la comunidad, mostrando tanto el dolor como las formas de resistencia que emergen ante la adversidad. En estos contextos, lo simbólico se convierte en una herramienta clave para comprender cómo las personas narran su experiencia y le otorgan sentido. La transformación de un polideportivo de un espacio de alegría a un lugar de ausencia o el abandono de un sendero que antes era transitado reflejan la manera en que la violencia reconfigura la relación de los individuos con su entorno. Sin embargo, también encontramos elementos de lucha y resiliencia en los murales, en los objetos que permanecen y en los relatos que se niegan a desaparecer.

A nivel simbólico y subjetivo, podemos reconocer en estos espacios valores como la memoria, la resistencia y la identidad comunitaria. La memoria se expresa en los objetos y lugares que se conservan como testimonio de lo ocurrido. La resistencia se hace visible en las iniciativas de resignificación, donde la comunidad se rehúsa a dejar que el olvido borre su historia. La identidad se manifiesta en la manera en que las personas siguen habitando estos espacios, pese a las transformaciones impuestas por la violencia. La combinación de imagen y narrativa actúa como un dinamizador de memorias vivas, permitiendo que las historias locales sean visibilizadas y reconocidas en un nivel más amplio. La fotografía captura la materialidad del territorio y sus marcas, mientras que la narrativa aporta el contexto subjetivo y emocional, convirtiendo cada imagen en un espacio de diálogo entre pasado y presente. A través de este ejercicio, se crean nuevas lecturas de la realidad que invitan a la reflexión colectiva y pueden impulsar procesos de transformación social.

En este sentido, los recursos de afrontamiento que emergen en estos relatos revelan la capacidad de las comunidades para resistir, adaptarse y resignificar sus experiencias. Aunque la violencia ha dejado cicatrices, las iniciativas de recuperación, los relatos transmitidos entre generaciones y la apropiación de los espacios muestran que la memoria colectiva es un instrumento de sanación y una vía para la construcción de paz.

Desde una perspectiva psicosocial y política, esta experiencia nos invita a reflexionar sobre el poder de los lenguajes artísticos y narrativos en la reconstrucción del tejido social y su vínculo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La memoria histórica y la resignificación de los espacios están estrechamente relacionadas con el ODS 16 (Paz, Justicia e Instituciones Sólidas), que busca la promoción de sociedades pacíficas e inclusivas, así como con el ODS 11 (Ciudades y Comunidades Sostenibles), que resalta la importancia de preservar el patrimonio cultural y fortalecer la identidad de las comunidades. La resignificación de los lugares de memoria también se alinea con el ODS 4 (Educación de Calidad), pues permite generar procesos de aprendizaje a través de la memoria histórica, contribuyendo a la construcción de una sociedad más consciente y reflexiva.

Los encuentros y relaciones dialógicas, cuando se articulan a una acción psicosocial, pueden animar la co-construcción de memorias colectivas que resignifiquen la violencia y den lugar a nuevas narrativas de esperanza. A través de metodologías como Photo Voice, se posibilita la creación de un lenguaje alternativo que visibiliza las experiencias de las comunidades y transforma su relación con el territorio. Estas experiencias, aunque surgen en un ámbito local, tienen un potencial de articulación con los ODS, pues reflejan la capacidad de las comunidades para generar soluciones desde su propia realidad, con estrategias que pueden ser replicadas y fortalecidas en otros contextos. El ejercicio realizado evidencia que la memoria no es solo un

acto de recordar, sino un proceso activo de reconstrucción y resignificación del pasado. A través de la imagen y la narrativa, las comunidades expresan su dolor, pero también su capacidad de resistencia y sanación. La apropiación de los espacios afectados por la violencia y su transformación en lugares de memoria es una muestra del poder de la acción colectiva para reivindicar la historia y generar procesos de cambio social. Desde un enfoque psicosocial y político, es fundamental reconocer que estos procesos están enmarcados en una lucha por la dignificación de las víctimas y la construcción de sociedades más justas e inclusivas. En este sentido, la memoria se convierte en una herramienta clave para la transformación social y la reconciliación, permitiendo que las historias de quienes han sido silenciados sean escuchadas y reconocidas. Así, la articulación de la memoria con los Objetivos de Desarrollo Sostenible nos recuerda que la reconstrucción del tejido social no es solo una tarea local, sino una apuesta global por la justicia, la paz y la sostenibilidad. Lo que hemos aprendido a través de este ejercicio es que cada espacio resignificado, cada historia contada y cada imagen compartida contribuyen a un proceso más amplio de transformación, donde la memoria se convierte en un pilar fundamental para la construcción de un futuro más humano y consciente.

## Conclusiones

El ejercicio desarrollado a través de Photo Voice evidenció que la memoria colectiva no solo constituye un recurso simbólico para dignificar el pasado, sino también una estrategia de intervención psicosocial en contextos marcados por la violencia. Al visibilizar los relatos de vida, las huellas territoriales del conflicto y las formas resilientes de resistencia, las comunidades encuentran espacios para la sanación colectiva y la reconstrucción del tejido social. Esta experiencia permite comprender que la memoria no es solo recuerdo, sino acción: se convierte en una herramienta transformadora que ayuda a resignificar los espacios, a reescribir las narrativas de sufrimiento desde la dignidad, y a movilizar a las comunidades en la búsqueda de verdad y justicia. Como lo plantea Rodríguez y Cantera (2016), “la imagen es una forma de lenguaje que, junto a la narrativa, permite la emergencia de nuevos sentidos, posibilitando el reconocimiento del otro y de uno mismo” (p. 932). Por tanto, integrar estrategias visuales y testimoniales en procesos comunitarios fortalece la agencia colectiva y da lugar a intervenciones más humanas, sensibles y sostenibles.

El enfoque psicosocial, enriquecido con herramientas narrativas, se revela como un pilar fundamental para el abordaje ético y respetuoso de las personas que han atravesado situaciones de violencia sociopolítica. En este proyecto, al dar voz a los testimonios de mujeres como Gloria, víctima del desplazamiento, la amenaza armada y la pérdida traumática, se puso en evidencia la importancia de construir una narrativa que revalorice la experiencia subjetiva sin revictimizar. El trabajo de White (2016) destaca que las prácticas narrativas permiten externalizar el trauma, reconfigurar la identidad de los sobrevivientes y crear nuevos significados, más allá del dolor (p. 33). Así, el discurso no es solo catarsis, sino una herramienta de empoderamiento. Esta perspectiva no solo facilita el procesamiento del trauma, sino que promueve una ética de

acompañamiento que reconoce a las personas como agentes de cambio, capaces de reconstruirse desde la dignidad.

Los lugares elegidos por el grupo como el Parque de la Llanura de la Memoria Histórica, el Polideportivo en San José del Guaviare o la esquina reconstruida en Medellín ilustran cómo los espacios físicos pueden convertirse en símbolos vivos de la memoria colectiva. Estos sitios, una vez marcados por la violencia, han sido resignificados mediante acciones comunitarias, narrativas simbólicas y procesos de recuperación cultural. El CNMH (2021) sostiene que “el territorio es víctima, testigo y portador de la memoria”, y resignificarlo implica no solo recordarlo, sino también volverlo habitable desde el afecto y la acción (p. 24). La reapropiación de estos espacios contribuye a restituir el sentido de pertenencia, a reparar el daño emocional colectivo y a construir nuevas formas de convivencia. En este sentido, la memoria territorializada fortalece la identidad comunitaria, fomenta el cuidado compartido del espacio y potencia la cohesión social, elementos clave para la paz sostenible.

Una de las mayores fortalezas del proyecto fue evidenciar cómo las experiencias locales de memoria histórica se alinean con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente con el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), el ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) y el ODS 4 (Educación de calidad). Las narrativas visuales presentadas por el grupo mostraron cómo las comunidades, al resignificar sus historias y territorios, están participando activamente en la construcción de sociedades más justas, inclusivas y resilientes. Como lo señala el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (s.f.), “la paz duradera solo es posible si se construye desde la justicia social, el respeto a los derechos humanos y la memoria de los pueblos”. En este sentido, el trabajo realizado no solo tiene un valor pedagógico y

terapéutico, sino también una dimensión política y global, al contribuir a los esfuerzos internacionales por erradicar la violencia estructural y promover la equidad social.

Una lección central del ejercicio fue constatar el poder del arte, la imagen y la narrativa como catalizadores de procesos psicosociales de transformación. A través de las fotografías, murales, símbolos urbanos y relatos compartidos, las comunidades logran expresar dolores difíciles de verbalizar, pero también su capacidad de resistencia y su aspiración a una vida digna. Cantera (2009) afirma que la foto intervención “ofrece un acceso singular a la subjetividad, permitiendo que las personas narren su experiencia desde su propia perspectiva, resignificando los acontecimientos desde un lugar de agencia” (p. 6). Este enfoque, centrado en la persona, facilita la construcción de memorias vivas que no solo miran al pasado, sino que proponen nuevas formas de estar en el mundo. Así, el arte no es solo un medio estético, sino una forma de justicia simbólica y de activación comunitaria, clave en contextos de postconflicto y reparación.

## Referencias Bibliográficas

- Cantera, L. (2009). *La foto intervención como herramienta docente*. Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia, 5(1).  
<https://www.researchgate.net/publication/37808070>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (s.f.). *Al cuidado de la memoria – Caja de herramientas para el cuidado de equipos de trabajo en procesos de memoria histórica*.  
<https://centrodememoriahistorica.gov.co/al-cuidado-de-la-memoria/>
- Comisión de la Verdad. (2020). *Sin descanso hasta encontrarlos* [Video]. YouTube.  
<https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- Comisión de la verdad. (2020, 30 de agosto). 'Sin descanso hasta encontrarlos'. [video]. Youtube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- Congreso de Colombia. (1993). *Ley 70 de 1993. Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política de Colombia sobre las comunidades negras*.  
<https://www.anla.gov.co/07rediseureka2024/normativa/leyes/ley-70-de-1993-comunidades-negras-y-afrocolombianas>
- Congreso de Colombia. (2006). *Ley 1098 de 2006. Código de Infancia y Adolescencia*.  
<https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>
- Congreso de Colombia. (2008). *Ley 1257 de 2008. Por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres*.  
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=34054>
- Congreso de Colombia. (2011). *Ley 1448 de 2011. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno*.  
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=43043>
- Delgado, B. (2017). *La imagen como herramienta de intervención comunitaria*. [Objeto\_virtual\_de\_Informacion\_OVI]. <http://hdl.handle.net/10596/1303>
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video]. Youtube.  
<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>
- Grupo Banco Mundial. (2009). *Voces: Relatos de violencia y esperanza en Colombia*.  
<https://documentos.bancomundial.org>

- ICIP. (s.f.). *Interview with Howard Zehr, pioneer of the concept of restorative justice*. Institut Català Internacional per la Pau.  
<https://www.icip.cat/perlapau/en/article/interview-with-howard-zehr-pioneer-of-the-concept-of-restorative-justice/>
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.  
<file:///G:/Downloads/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>
- Macy, J. (s.f.). *The Work That Reconnects – Joanna Macy’s website*.  
<https://www.joannamacy.net/main>
- Martínez, E. (2015, 25 de mayo). La pregunta como herramienta. [video]. Youtube.  
<https://youtu.be/pT64PL4nAzs>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2014). *Estrategia de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas (PAPSIVI)*.  
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/estrategia-atencion-psicosocial-victimas-conflicto-armado-papsivi.pdf>
- Montero, M. (2009). *Introducción a la psicología comunitaria*. *Revista Psicología para América Latina*, (17).  
<https://www.redalyc.org/pdf/805/80516303.pdf>
- Montoya, E. (2020). *Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno*. *Trayectorias migratorias, identidad y educación*. p. 15 -49. <https://eds-p-ebSCOhostcom.bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=4779b6e4-d11f-43e0-a229-c88f7638eec5%40redis>
- Nensthiel, M. (2015, 30 de septiembre). *Enfoque narrativo Colombia* [video]. YouTube.  
<https://youtu.be/5mitHZavXug>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f). *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Rodríguez R. Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, nº 3, pp. 927 - 945.  
<https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Rust, M.-J. (s.f.). *Mary-Jayne Rust – Ecopsychology and psychotherapy*.  
<https://mjrust.net/>

Unidad para las Víctimas. (2017). *Procedimiento enfoque psicosocial – Transversalización*.

<https://www.unidadvictimas.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/41.->

[PROCEDIMIENTO-ENFOQUE-PSICOSOCIAL-TRANSVERSALIZACION-V6.pdf](#)

White, M. (2016). *El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple:*

*Una perspectiva narrativa*. Dulwich Centre. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con->

[personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-](#)

[narrativa.pdf](#)

## Apéndices

### **Apéndice A** Memorias en Imágenes: Voces que Resisten

<https://www.youtube.com/watch?v=ZlA1ory56l8&t=51s>

*Nota.* Magazín audiovisual que narra, mediante imágenes y relatos, experiencias de violencia y resiliencia en distintos territorios, resaltando la memoria colectiva y su conexión con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. *Fuente.* Ayala., Et al. (2025).